

En su ejercicio de declinación visual, Alberto Corazón recurre a la síntesis gramatical, el despojamiento, la yuxtaposición de materiales y elementos heterogéneos propia del *collage* (y de la paradoja contemplativa). A su vez, la elipsis fragmentaria (en sintonía con el delirio, las reliquias santificadas y el carácter inefable de la vivencia mística, donde el lenguaje se presenta como una frontera que hay que disolver), la delicadeza, la elementalidad gráfica, y la manufactura etnográfica procuran encarnar la emoción espiritual ligada al secreto y la vía del recogimiento.



Pintura literaria, dibujo escrito, escritura dibujada o literatura pintada, *Canciones del alma. Encarnadura y misterio*, de Alberto Corazón, ofrece una exposición adherida a la fraternidad de las artes y a una concepción neoplatónica de la belleza entendida como escala hacia el misterio.

Las ocho creaciones de la serie *Canciones del alma* fueron expuestas por primera vez en el claustro bajo de la Catedral de Burgos entre mayo y septiembre de 2009, el año en cuyos dos primeros meses las había pintado el creador madrileño. Luego pudieron verse en Úbeda, en el Hospital de Santiago, durante el último mes del año. De la mano del IVAM y el Instituto Cervantes, itineraron a Estocolmo (2011), Nápoles (2012), Milán (2012) y Roma (2012), reunidas bajo el título *Oscuro es el canto*. A comienzos de 2015, las obras se exhibieron en la Sala Rafael Botí de Torrelozanes, Madrid. El artista donó las obras a la Fundación César Manrique en 2020, que las muestra ahora por primera vez, acompañadas de algunas piezas que comparten rasgos plásticos.

Fernando Gómez Aguilera

#### Contenidos y diseño expositivo

Fernando Gómez Aguilera

#### Coordinación de producción

Bisi Quevedo

#### Coordinación técnica de montaje

Paula Ramírez

#### Producción de grafismo y comunicación

Carla Gómez Amat

#### Jefe de producción y montaje

Juan Manuel Pérez Luis

#### Equipo técnico de montaje

Oscar Rodríguez Pérez

Ángel Tolosa Reyes

David Martín Acosta

Francis Pérez Cabrera

#### Diseño gráfico

Zita Moreno

#### Vinilos

Trazos

#### Traducción

Astí, S. L.

#### Procedencia de las obras

Ana Arambarri, gestora del legado Corazón/Arambarri

Fundación César Manrique. Donación Alberto Corazón



Es una producción de la  
FUNDACIÓN CÉSAR MANRIQUE, 2026

# EXPOSICIÓN

4 DE JUNIO - 2 DE NOVIEMBRE 2026

# ALBERTO CORAZÓN CANCIONES DEL ALMA Encarnadura y misterio



# ALBERTO CORAZÓN

## CANCIONES DEL ALMA

Encarnadura y misterio

... creo que ese algo debe estar en el trazo,  
que muestra lo que para mí tiene encarnadura y misterio.  
Alberto Corazón, 1999



La serie de dibujos de Alberto Corazón (Madrid, 1942-2021) titulada *Canciones del alma* se basa en las ocho canciones de la *Noche oscura* compuestas por el poeta carmelita descalzo san Juan de la Cruz (Fontiveros, Ávila, 1542 – Úbeda, Jaén, 1591), una de las cumbres de la mística universal, junto con santa Teresa de Jesús. En las ocho liras de la *Noche oscura* se plantea el gozo del alma por «haber llegado al alto estado de la perfección, que es la unión con Dios, por el camino de la negación espiritual».

El pintor plantea una conversación contemporánea con el poeta, cuya lectura había frecuentado, con el propósito de materializar una interpretación figurativa de la escritura, actualizando el conocido lema horaciano *ut pictura poesis* («como la pintura, así es la poesía») y viceversa, «la poesía, como la pintura»). «Mi intención era hacer una trasposición de lo que es el texto y la poesía a la plástica.



La escritura, la palabra es un elemento esencial de la iconografía de la cultura occidental, y quería hacer el ensayo de integrar plástica y palabra», comentaría el artista en 2012. Pretendía, en fin, dar iconicidad a la escritura, para lo que sitúa las palabras, el trazo y los símbolos, también las emociones, en el centro de su relato visual.

La integración de texto e iconografía amalgamados en una misma superficie fue una constante en la práctica creativa de Corazón. A su juicio, el trazo que dibuja y el trazo que escribe comparten una misma base biológica y una común proyección simbólica. Entendía el dibujo como palabra y la escritura como dibujo, pues, en definitiva, toda su vida creativa, tanto de pintor y escultor como de diseñador gráfico e industrial, consistió en trabajar con signos. De ahí que sugiriese leer sus dibujos y entender sus trazos, como apuntó en sus notas sobre esta serie.

En su resignificación gráfica de la *Noche oscura*, el artista elabora ocho composiciones sobre papel de gran formato que se corresponden con las ocho canciones del místico. Si el poeta adopta la lira como forma métrica común para generar un tejido unitario, el pintor organiza, en sus poemas visuales, una secuencia simbólica de ocho puertas reducidas a la embocadura que delimitan jambas y dintel. Sobre el vano de la abertura disemina su discurso logo-icónico: los versos caligráficos de san Juan tratados como imágenes (Corazón como tipógrafo plástico) y escuetos pictogramas que proceden de su vocabulario habitual, y, al mismo tiempo, establecen correspondencias con la simbología de la mística sanjuanista (casas, hojas, vasos, zigurats, rejas, escaleras...).

Ocho canciones del carmelita, ocho puertas del pintor para reflejar el trasunto de la amada (el alma) preparándose para atravesar el umbral y salir al encuentro del amado (Dios), que espera para recibirla. El silencio de las superficies blancas y la cadencia estrófica pictórica enlazan los dibujos con la lógica interna y la materia formal de la práctica verbal propia de la *Noche oscura*. El pintor, como el poeta, responden al desbordamiento de la experiencia místico-amorosa con una forma contenida que, sin embargo, trasluce la inefabilidad mediante el derramamiento simbólico.